

Chapter Title: KIA en Nueva León: reflexiones sobre coreanización, responsabilidad social e interculturalidad

Chapter Author(s): F. Manuel Montalbán and Antonio J. Domenech

Book Title: Corea en la globalización

Book Subtitle: escritos sobre políticas culturales, prácticas de consumo, identidades e interculturalidad

Book Editor(s): Paula Iadevito

Published by: Prometeo Editorial. (2022)

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/jj.22679797.15>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



This book is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 2.5 Generic License (CC BY-NC-ND 2.5). To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/>.



Prometeo Editorial is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Corea en la globalización*

KIA en Nueva León: reflexiones sobre coreanización, responsabilidad social e interculturalidad

F. Manuel Montalbán y Antonio J. Domenech

Introducción

¿Repetimos errores, a pesar de lo que la Historia nos enseña? ¿Podemos amortiguarlo? Estas son las cuestiones iniciales que nos convocan al trabajo. Por nuestra vocación antropológica y de estudios en Asia oriental nos interesa especialmente el proceso de establecimiento y desarrollo de un importante proyecto de construcción y puesta en marcha de una planta de la automotriz coreana KIA MOTORS (KM) en el entorno del municipio de Pesquería en el estado mexicano de Nuevo León, en pleno perímetro metropolitano de su capital, Monterrey.

El estado de Nuevo León se encuentra al noreste del país y limita en su extremo norte con los Estados Unidos de Norteamérica. Cuenta con una población que supera los cinco millones de habitantes, de los cuales unos cuatro millones se concentran en el área metropolitana de su capital, Monterrey. Esta zona se ha convertido en uno de los principales núcleos económicos y financieros de la nación.

Superado el período más duro de inseguridad ligado a la narcoviolenencia, entre 2010 y 2012, el proyecto de instalación de la planta de KM ha centrado el debate político sobre el desarrollo industrial y las expectativas de mejora económica del estado. En un par de años han sido muchos los aspectos que han ido cambiando rápidamente, sobre todo en la transformación de los terrenos ocupados y sus aledaños, flujos de personas, transporte, construcción,

incluso en la visibilidad de negocios variados que buscan reconocerse entre la nueva comunidad coreana a través de carteles y publicidad en *hangeul*, nombre que recibe en la actualidad el alfabeto coreano creado en el siglo XV durante el reinado del rey Sejong (1418-1450).

No es la primera inversión relevante de una empresa coreana en el estado de Nuevo León. Ya a principios de los 2000 LG estableció allí su nueva filial mexicana para lanzar una línea de producción de electrodomésticos, pero las expectativas derivadas del establecimiento de KM, y su seguimiento mediático, han superado grandemente cualquier asentamiento anterior.

Un proyecto de esta magnitud tiene un impacto determinante y difícilmente previsible, incluso evaluable, en las formas de organización social, las relaciones de trabajo, los esquemas culturales e interculturales, el desarrollo humano y el medio ambiente. Entre otros, Hernández, González y García (2017) identificaron seis variables que los expertos consideran relevantes para que una pyme forme parte de la cadena de suministros de la transnacional: apoyo gubernamental, entorno económico y político, familiaridad intercultural, competitividad, experiencia y participación de mercado, y adopción de un sistema de gestión de calidad.

Sin embargo, las primeras estrategias constructivas de presentación social por parte de los medios, y otros agentes económicos y políticos, están marcadas por una compleja mixtura de defensa del desarrollismo industrial, denuncias de supuestas irregularidades y confrontación política, que hicieron peligrar la viabilidad del proyecto y dieron lugar a un retraso de las actividades. La propia expresidenta de Corea, Geun-hye Park, incluyó el asunto en su agenda de contactos con las máximas autoridades del país y del estado, en su visita a México en abril de 2016, con la intención de facilitar salidas al atasco institucional, tras el cambio de gobierno en el estado de Nuevo León.

Estos antecedentes, que han exigido un esfuerzo especial de negociación, pueden incidir también en que se pase por alto, por parte de los responsables económicos y políticos, toda una serie de indicaciones y orientaciones sobre sustentabilidad, entendida en un sentido amplio, de cuya consideración dependerá finalmente el sentido del impacto dentro del contexto social en el que se inscribe el proyecto.

En México, se han vivido otras experiencias similares también en la industria automotriz. Aproximadamente cincuenta años atrás, Volkswagen (VW) inauguraba una planta en el estado de Puebla que ha llegado a ser la armadora más grande del consorcio VW en todo el continente americano.

Autores como Torres Bautista (2015) y Licona (2005) han concluido que este tipo de acciones formidables no siempre han ido acompañadas de programas de desarrollo regional integral, y que los cambios producidos están sujetos, en la mayoría de las ocasiones, a condiciones imprevisibles, marcadas por la primacía de la rentabilidad y el control. En la sociedad contemporánea estos déficits son todavía más marcados, pues las culturas empresariales han adoptado valores políticamente correctos, como la responsabilidad social corporativa (RSC), que ante condiciones adversas pasan inmediatamente a un segundo plano. Esto es todavía más evidente cuando están en juego cuestiones de orden transcultural, como es el caso de Pesquería (también Ciudad Apodaca, aunque con una mayor vocación residencial y de servicios), que muchos medios llaman ya *Pescorea*, en clara referencia al proceso de “coreanización” del territorio.

La llegada de ciudadanos coreanos a Nuevo León no deja de aumentar. Según datos del Instituto Nacional de Migración (INM), durante 2016 se registró un flujo de 7.218 coreanos que llegaron y/o salieron del estado, con casi 900 visados concedidos de trabajo temporal y 300 más de carácter familiar. A pesar de que los datos de esta afluencia anual van descendiendo –para 2017, el número de permisos de residencia temporal concedidas a ciudadanos de Corea del Sur disminuyó a 645 (Secretaría de Gobernación, 2018)–, es innegable que Pesquería representa un laboratorio social de gran interés para los estudios de la interacción entre RSC, desarrollo sustentable y relaciones interculturales.

La llegada de estos nuevos vecinos podría convertir a esta región en un posible “laboratorio” de cómo construir relaciones interculturales en un espacio urbano donde los nuevos y antiguos ciudadanos se adaptan e interactúan. Una situación en la que los diferentes actores sociales, gobiernos locales, universidad y diferentes organizaciones de la sociedad civil tienen un papel muy importante que jugar en la creación de un nuevo modelo de ciudad basado en la superación de prejuicios y el intercambio cultural.

Con respecto al análisis de la evolución de la responsabilidad social en las empresas coreanas se evidencian cambios sustanciales desde la crisis financiera de 1997. Así, autores como McWilliams y Siegel (2001) plantean exigencias para definir la RSC más allá del mero cumplimiento de la ley, de modo que las prácticas internas, como puede ser la evitación de la discriminación contra mujeres y minorías, no se puedan considerar comportamientos socialmente responsables, sino, más bien,

requisitos legales básicos de obligado cumplimiento. En esta línea, durante las últimas dos décadas se ha desarrollado también, entre las empresas coreanas, un concepto más amplio de la RSC, que incorpora un mayor alcance de responsabilidades e incluye medio ambiente, organización saludable, derechos humanos, anticorrupción y filantropía corporativa ligada, en situaciones de inversión transnacional, a la cooperación internacional (Nam, 2011).

A partir de estas consideraciones, el presente trabajo tiene como objetivo indagar las maneras en las que se ha ido construyendo mediática y socialmente la experiencia de puesta en marcha y funcionamiento posterior de la planta de KIA, y sus consecuencias para la definición y progreso de un proyecto de desarrollo sustentable, con especial interés en factores de RSC e índole intercultural.

Metodología

El estudio adopta una perspectiva socioconstruccionista, que entiende la realidad social construida por la acción de las personas, y que debe ser conocida a partir de un ejercicio epistemológico crítico y riguroso de comprensión (Burr, 1997).

Son antecedentes de este abordaje numerosos y variados materiales que registran y reúnen informaciones, datos, interpretaciones y valoraciones sobre el proceso de implantación de KIA en el estado de Nuevo León, desde sus orígenes hasta la actualidad.

Diferentes técnicas de recogida de información permitieron una aproximación al lenguaje y a las producciones discursivas de los agentes involucrados.

El análisis de discurso se realizó recuperando la propuesta de Potter y Wetherell (1987), fundamentalmente a partir de su concepto de construcción y la unidad analítica de los “repertorios interpretativos”. La noción de construcción reitera que el discurso está orientado hacia la acción en la medida en que tiene consecuencias prácticas. Los repertorios interpretativos (RI) son marcos discursivos a través de los cuales se conoce la estructura interna de las diferentes narrativas que nos ayudará a construir versiones de eventos, acciones, procesos cognitivos y otros fenómenos variados. Para facilitar la labor de análisis utilizamos la versión 6.0 del software Atlas.ti.

Se han analizado noventa y dos documentos a los que hemos logrado acceder, que recogen noticias en prensa escrita y noticiarios televisados,

entrevistas concedidas a los medios por distintos agentes (políticos, responsables de la empresa, activistas sociales), así como entrevistas realizadas a informantes clave, interacciones entre participantes en foros específicos sobre temas políticos, sociales y económicos en el área metropolitana de Monterrey, dosieres de investigación, informes y memorias, entre otros.

El análisis se centra en organizar las principales temáticas de los documentos recogidos, los discursos y las narrativas. Así prestaremos atención descriptiva a los contenidos de lo narrado, pero también a esas narraciones como conductas y prácticas sociales para profundizar en la manera como se construye una experiencia que afecta de manera global a comunidad, empresa e instituciones políticas. Pero al mismo tiempo, haciendo un análisis de los contenidos desde las diferentes perspectivas de los actores presentes en la documentación y cómo toman diferente significado según la posición del escuchante y el narrador.

Resultados

Tras el análisis de los documentos se identificaron tres repertorios interpretativos (RI): *polémica política*, *motor económico* y *responsabilidad social*. El peso de cada uno de ellos en la construcción mediática, social y política, que se está realizando de la puesta en marcha de la planta de KM, es diferencial, y prima la presencia de los dos primeros.

1. *Polémica política*

El 72,4 por ciento de los materiales analizados recoge menciones a los problemas políticos que acompañan al establecimiento de KIA en Nuevo León. Coincidiendo con las elecciones y posterior cambio de gobierno estatal –en octubre de 2015, Jaime Rodríguez Calderón, “El Bronco”, antiguo priista (que actualmente es independiente), sustituye al gobernador Rodrigo Medina del PRI–, surgen dudas sobre la legalidad de ciertas cláusulas y condiciones ventajosas (en especial, sobre los incentivos fiscales e inversiones por parte de la administración) en el acuerdo firmado con la empresa para su establecimiento.

El asunto se transforma rápidamente en materia de polémica política, ligado además a ciertas acusaciones de corrupción y enriquecimiento ilícito en operaciones inmobiliarias en los terrenos de la planta y otros anexos, por

las que se han iniciado investigaciones judiciales (Montero, 2017). Este tema capitaliza intensamente la atención mediática durante el primer semestre de 2016. Las condiciones pactadas con anterioridad se convierten en arma arrojada en el debate político y en el proceso de negociación entre el nuevo gobierno y la empresa para alcanzar un nuevo acuerdo. Algunas acusaciones reflejadas mediáticamente sobre investigaciones de la Fiscalía anticorrupción han alcanzado a miembros del actual gobierno estatal y a los alcaldes saliente y entrante, tras los comicios municipales, de Pesquería, en lo que podríamos llamar un “clima de sospecha generalizado”.

Tímidamente se abren paso, con relación a este eje, ciertas interpretaciones interculturales de manera transversal, pues por ejemplo entre las supuestas irregularidades del convenio inicial se cita el compromiso estatal de abonar los gastos de la fiesta de inauguración de la armadora como respuesta agradecida a la inversión realizada por la empresa en la región. La presencia de referencias interculturales estará básicamente asociada a problemas y malentendidos de comunicación y representación de las relaciones con las autoridades mexicanas por parte de la empresa, en lo que se podría entender como un error de cálculo estratégico de los diferentes niveles políticos implicados, y la coordinación necesaria entre ellos, para sacar el proyecto adelante sin adversidades. El conflicto sobre un necesario nuevo acuerdo que reordenara las cláusulas del anterior pacto con el estado de Nuevo León ocupó un lugar relevante en la agenda de relaciones binacionales México-Corea y obligó a que el gobierno federal se posicionara al respecto y asegurase inversiones, sobre todo en infraestructuras viarias y de ferrocarril. Los pasos previos a la renegociación de las condiciones pactadas que exigió el nuevo gobernador se plantearon de manera confrontacional. La empresa expresó su desacuerdo al no entender cómo un gobierno estatal se negaba a hacer frente a los compromisos acordados aunque fuese por equipos de gobierno previos. Algunas declaraciones de responsables de la empresa, así como políticos y representantes diplomáticos surcoreanos, ponen de manifiesto un alto nivel de frustración e indignación por el incumplimiento, que llega incluso a generar algunas expresiones de ciertos estereotipos culturales sobre la responsabilidad y fiabilidad de los “mexicanos”, y amenazas de retirar la inversión y buscar un emplazamiento más “confiable” y “generoso”.

El gobierno del estado por su parte insistía en que algunos de esos compromisos eran imposibles de cumplir pues atentaban directamente contra normativas y regulaciones vigentes. Desde un inicio de esta confrontación, se

filtraron noticias en diferentes medios de comunicación, por parte del equipo del nuevo gobernador, que apuntaban a posibles acciones de prevaricación entre los dirigentes que negociaron los acuerdos.

Algunos analistas se sorprenden también de “cierta ingenuidad” político-cultural de KM al pretender obtener beneficios, sobre todo fiscales y de inversión, al margen de las regulaciones legales vigentes en el momento de la negociación. También resulta hasta cierto punto sorprendente, la inexistencia de contactos previos con las autoridades federales. Las conversaciones directas entre las dos partes no se activan hasta que el conflicto ya se ha producido y es solo entonces que los implicados deben recurrir a la mediación de terceras partes.

En las declaraciones de los responsables de KM se filtra además una dimensión intercultural relevante que requiere atención y reflexión: la corrupción queda del lado del otro, son las autoridades mexicanas las que están siendo investigadas. Para los responsables coreanos se trata, más bien, de un incumplimiento de condiciones, de una palabra dada no respetada, a pesar de que ciertas medidas excedían el marco jurídico existente.

2. Motor económico

Desde mediados de 2014, cuando la noticia del establecimiento de KM se hace más firme, hasta el tercer trimestre de 2015 este RI es el mayoritario en los documentos analizados. En total está presente en el 64,5 por ciento de los materiales consultados y comparte protagonismo con la polémica política, incluso presentándose como contrapunto, en un juego narrativo de luces y sombras. Los elementos más recurrentes son el montante de la inversión total, las opciones de industrialización, las ofertas de empleo directas e indirectas (proveedores del sector de autopartes y servicios), inversión en capacitación de trabajadores mexicanos, demanda del negocio inmobiliario por la llegada de ciudadanos coreanos (principalmente, pero no únicamente, en el municipio de Apodaca).

En la presentación oficial que la compañía publica sobre su nueva planta se especifican las razones para instalarse en Nuevo León. En ella se resalta que no existe otra planta de automoción en el estado y que el sector de proveedores de autopartes está ampliamente desarrollado, y se destaca el interés en la mano de obra potencial, y en la facilidad para la exportación a países de la zona (se habla de hasta un 80 por ciento de la producción).

De cualquier manera, se detecta que con frecuencia surgen trabas competenciales entre estado y municipio, y queda patente en la denuncia que el alcalde de Pesquería hace sobre cómo el entorno se encuentra colapsado por la fuerte demanda de servicios que representa la planta, con insuficiente inversión en seguridad, movilidad, infraestructuras, sanidad y orientación intercultural.

Un caso especial lo representan los problemas de seguridad, asaltos a civiles y comercios, en el área de influencia de la planta. Se han realizado peticiones concretas por parte de la dirección de la empresa para que las autoridades refuercen y mejoren las condiciones de seguridad en la zona. En este punto, también podemos localizar algunas referencias interculturales ligadas al desconocimiento del idioma local de muchos coreanos, lo que dificulta una relación más fluida con las autoridades cuando se formaliza una denuncia.

3. Responsabilidad social

Es un RI minoritario que suele aparecer independientemente de la polémica política aunque conectado, como hilo temático secundario, al elemento *motor económico*. La responsabilidad social se refleja solo en el 28,5 por ciento de los contenidos analizados. Este apartado recoge cuestiones variadas que se suman a la clásica definición de RSC. Podemos identificarlos como descriptores dispares y dispersos en la producción narrativa. Así incluimos, desde el comienzo de la actividad productiva, referencias a riesgos laborales y seguridad en el trabajo, especialmente con relación a problemas de coordinación en caso de accidentes entre la empresa y los órganos de protección civil.

En la web de KM México se informa sobre filosofía empresarial que comparten los miembros y se refleja como uno de los cauces fundamentales de su política de gestión el “respeto para la humanidad”, ilustrado con imágenes de un hombre coreano que puede identificarse como una figura de cooperación internacional, con actitud afable, afectuosa y colaboradora, rodeado de niños de raza negra. Este tipo de presentaciones adolece de una falta de concreción y contextualización manifiesta, que en muchos casos tensiona con los nuevos modelos de cooperación internacional, alejados del *buenismo* desarrollista, que priman acciones comunitarias y otorgan mayores competencias agenciales a los grupos receptores. Esto se relaciona con la necesidad diagnosticada por las autoridades coreanas hace algunos años,

de reordenar su política de cooperación internacional, apoyándose para ello en el partenazgo compartido con otros países donantes que dispongan de mayor experiencia.

Otros valores fundamentales que son resaltados como tales son la globalidad, con el respeto por la diversidad cultural y la aspiración a ser los mejores en su campo de acción, esforzándose por convertirse en un ente corporativo de carácter mundial. Desde 2011, el grupo matriz, Hyundai Motor Group, estableció una nueva visión empresarial enfocada en el respeto por la gente, en las comunidades a nivel local, y la práctica de una gestión ambiental que, maximizando la creación de valor, busque el crecimiento equilibrado y compartido con las partes interesadas.

Iniciativas de RSC

El Programa de Responsabilidad Social y Sustentabilidad centrado en tres áreas estratégicas fue presentado promediando el año 2015: educación, desarrollo social y medio ambiente. Por ahora se ha materializado en acciones parciales, y poco ligadas al territorio concreto de Pesquería y alrededores. Asimismo, la conexión de estas iniciativas con las necesidades comunitarias detectadas por los poderes públicos o el tejido asociativo local resulta escasa.

De acuerdo con la información que brinda la web de responsabilidad social de KM México (<https://www.kia.com/mx/experience/social.html>), eran siete las iniciativas para el año 2018.

- KIA Motor de Mujer: convocatoria anual que cuenta con dos ediciones destinada a emprendedoras que se encuentran desarrollando (o querrían desarrollar) proyectos que impacten de modo positivo en su comunidad de pertenencia.
- El programa “Del amor nace la vista”, en colaboración con la Asociación Mexicana de Distribuidores KIA, a través de la Fundación Cinépolis, consistente en aportaciones monetarias por cada KIA Forte Mexicano vendido, para realizar operaciones a personas de escasos recursos que padecen problemas de visión.
- También, en colaboración con la Asociación Mexicana de Distribuidores KIA, se presta apoyo a la fundación “Casa de la Amistad”. Por cada KIA RIO Mexicano vendido se realizan aportes para tratamientos oncológicos de niños y jóvenes con escasos recursos.
- Asimismo KM México colabora con la fundación “Make A Wish”, que atiende a niños con diagnósticos médicos severos.

- KIA colabora también con la asociación Integración, Inclusión y Deporte Adaptado A.C., en concreto en el desarrollo de un campeonato nacional en silla de ruedas.
- Programa “Un Verano Sorprendente”: ofrece a los niños de la comunidad de Pesquería diversos talleres recreativos durante una semana en época estival.
- Programa “Ser, Saber, Pertener”, desarrollado en colaboración con Vetsa A.C., destinado a la remodelación de bibliotecas de escuelas primarias públicas, apoyo escolar en círculos de lectura y la adaptación de un vehículo KIA como biblioteca itinerante.

Desde 2016, año tras año, se realiza el KIA Family Fest, una jornada festiva que reúne a empleados y sus familias en torno a referencias culturales prototípicas: música tradicional y popular, bailes típicos, artes marciales, gastronomía. Otros espacios de desarrollo social y relaciones interculturales aún están escasamente contemplados y se hallan sujetos a la disponibilidad operativa y financiera del municipio, como es el caso de una oficina específica de atención a ciudadanos coreanos desplazados, ligada sobre todo a seguridad y movilidad.

Entre las iniciativas de emprendimiento privado cabe destacar el proceso de recreación de los negocios existentes en nuevas ofertas de restauración y ocio (comida coreana, karaokes, billares, entre otras) para la nueva población.

Otro elemento a destacar es el recurso de apoyo de parte de organizaciones religiosas de culto católico y presbiteriano existentes, que en algunos casos han visto cómo se multiplica el número de asistentes a sus servicios religiosos semanales.

Un punto a indagar e investigar a futuro sería el papel de apoyo de la comunidad surgida por la diáspora de décadas previas. Algunos estudios, como el de Rodríguez (2015), sitúan el establecimiento de redes sociales entre compatriotas como elemento privilegiado en la fase de adaptación de los miembros de la comunidad coreana en el entorno de Monterrey. También se identifica la religión cristiana como otro factor integrador, pues el grupo religioso se convierte en proveedor de cohesión y apoyo a los recién llegados. El alto grado de cohesión intracomunitaria resultante puede afectar, sin embargo, al establecimiento de redes interculturales y transnacionales, especialmente en estos primeros momentos de establecimiento de compañías coreanas.

Respecto de política y sustentabilidad medioambiental existen pocas acciones concretas disponibles. Se habla en la web corporativa de reforestación, limpieza, programas de reciclaje y procesos ecológicos en la producción de alta tecnología. Algunos medios locales se han hecho eco de la denuncia de ecologistas y particulares de daños ecológicos producidos por los desmontes realizados en la construcción de la planta, que pueden obstruir cañadas del terreno colindante. KM ha negado su responsabilidad directa, y fuentes de la autoridad estatal señalan a las empresas encargadas de las tareas de nivelación del suelo.

A modo de conclusión

La preponderancia mediática del asunto político ligado a la puesta en marcha de la armadora KM en Nuevo León ha dejado poco espacio para la construcción fehaciente de acciones específicas sobre desarrollo social, sustentabilidad o relaciones interculturales, que en general han mantenido un papel secundario, o terciario, respecto del eje privilegiado o el componente de motor económico, y siguen a la espera de poder ser desarrolladas.

Desde diferentes instancias sociales, principalmente desde la universidad pública, se han propuesto iniciativas importantes que pudieran paliar esta brecha entre lo económico y lo sociocultural. Se han realizado esfuerzos para acercar a la población local a la cultura coreana mediante la enseñanza del idioma y la cultura. También se han ofrecido herramientas a los promotores de la armadora KM para un mejor conocimiento de las características socioculturales de la región. Pero la respuesta por parte de los estamentos políticos y económicos no ha sido muy positiva, más preocupados por el redito político-económico. Esto dificulta que se pueda pasar de una simple convivencia no conflictiva, aunque a veces surjan también los conflictos, a una relación de enriquecimiento cultural mutuo; pasar de una simple convivencia entre personas de diferentes culturas a una relación de entendimiento e intercambio entre ellas.

En definitiva, los aspectos culturales junto con los medioambientales son los más desatendidos.

La urgencia de intervención ha querido representarse fundamentalmente a través de tres elementos: el desbloqueo del convenio con las administraciones, el acometimiento de ciertas infraestructuras de calado, supuestamente comprometidas, y la demanda de seguridad. Frente a este paquete de prio-

ridades otras cuestiones relacionadas con el desarrollo social han quedado retrasadas en la agenda política tanto de las administraciones cuanto de la propia corporación empresarial KIA México, supeditadas al avance de esas prioridades.

Un tercer actor a considerar, y que podría ser el foco de una futura investigación, es la institución universitaria (que como ya se ha mencionado ha realizado algunos acercamientos a ambas partes). Podría actuar como catalizador de las necesarias acciones venideras en este sentido, analizando detalladamente la realidad existente, poniendo en un diálogo fructífero recursos y demandas, propiciando la participación de otros agentes, tejido civil, colectivos, movimientos asociativos, y proponiendo líneas de intervención que concreten los valores generales de la propia empresa, creación de valor, crecimiento equilibrado, desarrollo social, con la perspectiva local, comunitaria y medioambiental.

Bibliografía

- Burr, V. (1997). *Introducció al construccionisme social*. Barcelona, España: UOC.
- Hernández, A. A., González, S. G. y García, D. H. (Coords.) (2017). *Las transnacionales en México y su impacto en las pymes: caso KIA Motors México en Nuevo León*. Monterrey, México: Ediciones del Laurel-UANL.
- Licona, E. (2005). Vivir junto a la fábrica, como modo de habitar la ciudad. *Gazeta de Antropología*, 21.
- McWilliams, A. y Siegel, D. (2001). Corporate Social Responsibility: A Theory of the Firm Perspective, *Academy of Management Review*, 26(1), 117-121.
- Montero, J. C. (2017). Nuevo León independiente. Exposición y análisis del proceso electoral 2015-2016, *Estudios Políticos*, 42, pp. 119-144.
- Nam, Y-S. (2011). The changing landscape of Corporate Social Responsibility in Korea, *Revista de Educação do Cogeime*, 20(38), 145-158.
- Potter, J. y Wetherell, M. (1987). *Discourse and social psychology: beyond attitudes and behavior*. Londres, Reino Unido: Sage.
- Rodríguez, N. (2015). Panorama de la migración contemporánea de coreanos a México, en J. A. Doncel (Coord.) *El mundo en Monterrey: migraciones y comunidades*. Ciudad de México, México: Plaza y Valdés.
- Secretaría de Gobernación (2018). *Síntesis 2017, Estadísticas Migratorias*. Ciudad de México, México: SEGOB.

Torres Bautista, M. (2015). A 50 años del establecimiento de la empresa Volkswagen de México. Su impacto en el paisaje cultural del valle de Puebla-Tlaxcala. *Revista de Antropología Experimental*, 15, 11-22.

